Gradientes del Habitar: Límites flexibles de la vivienda autocontruida

Autora:
Sara Sofía Coral Buitrago

Trabajo presentado como requisito para optar por el título de arquitecta con menor en arquitectura sostenible

Tutora:
Gloria Serna Meza

Facultad de Creación
Arquitectura
Universidad del Rosario

Bogotá- Colombia
2026



GRADIENTES DEL HABITAR: LÍMITES FLEXIBLES DE LA VIVIENDA AUTOCONSTRUIDA

SARA SOFIA CORAL BUITRAGO

Donde el límite se vuelve flujo: la arquitectura como un organismo en constante adaptación...

Donde el Borde se Diluye en Memoria y Territorio...

Existe un límite que renuncia a la rigidez de la línea para convertirse en espesor; un umbral flexible donde lo urbano se funde con lo rural y lo estático cede ante el movimiento. En la localidad de San Cristóbal Sur, este concepto no es una abstracción, sino una realidad tallada por la historia. Como un testimonio vivo de la memoria obrera, este territorio germinó entre el vapor de los antiguos molinos y el barro de los chircales, siempre bajo el pulso vital del río Fucha, hilo conductor de su identidad.

En este paisaje, la memoria es un "hacer" cotidiano. Se manifiesta en la de la vivienda autoconstruida, en el comercio que florece tras el umbral del hogar y en calles de aquellos oficios ancestrales. Es un territorio donde la comunidad habita una dualidad profunda: la memoria de lo construido y la memoria de lo natural. Aquí, la vida desborda los muros y transforma la calle en la antesala de la casa, desdibujando la frontera entre lo público y lo privado hasta volverla casi invisible.

En San Cristóbal, el límite no es un muro, sino una gradiente de posibilidades que nos obliga a cuestionar: ¿En qué momento el borde deja de ser una barrera para transformarse en el lugar donde todo sucede?

CONTENIDO

01.LAS CAPAS DE LA MEMORIA **8**
1. SAN CRISTOBAL SUR 10

02. UMBRAL VIVO **26**
2.1 LÍMITE FLEXIBLE 29
2.2 GRADIENTE 35
2.3 ESPACIO COLECTIVO 39
2.4 ESPACIO INTERMEDIO 45
2.5 ESPACIO INTIMO 49

03. REFERENTES DE LACOMUNIDAD **54**
3.1 CASA TALLER 58
3.2 CASA HUERTA 62
3.3 CASA TIENDA 66
3.4 CASA PARQUEADERO 70

04. REFERENTES **74**

05. GRADIENTES DEL HABITAR **80**
5.1 CASA TIENDA, El UMBRAL PRODUCTIVO 88
5.2 CASA HUERTA, LA GRADIENTE DE LO NATURAL 92
5.3 CASA TALLER, REMINISCENCIA DEL OFICIO 97
5.4 CASA HUERTA, LA GRADIENTE DE LO NATURAL 98
5.5 MEMBRANA VIVA 102

06. BIBLIOGRAFÍA **110**

01.LAS CAPAS DE LA MEMORIA

1. SAN CRISTOBAL SUR

La localidad de San Cristóbal, en el sur de Bogotá, se establece como un testimonio vivo de la memoria obrera, un territorio donde familias labraron su historia alrededor de chircales y molinos. Su origen está intrínsecamente ligado a la estructura ecológica principal, el río Fucha, fuente de vida y sustento. Desde sus albores, la localidad y sus barrios han evolucionado, mutando sus actividades y expandiendo su población, pero conservando aquella memoria que una vez los llevo a conformar esa comunidad.

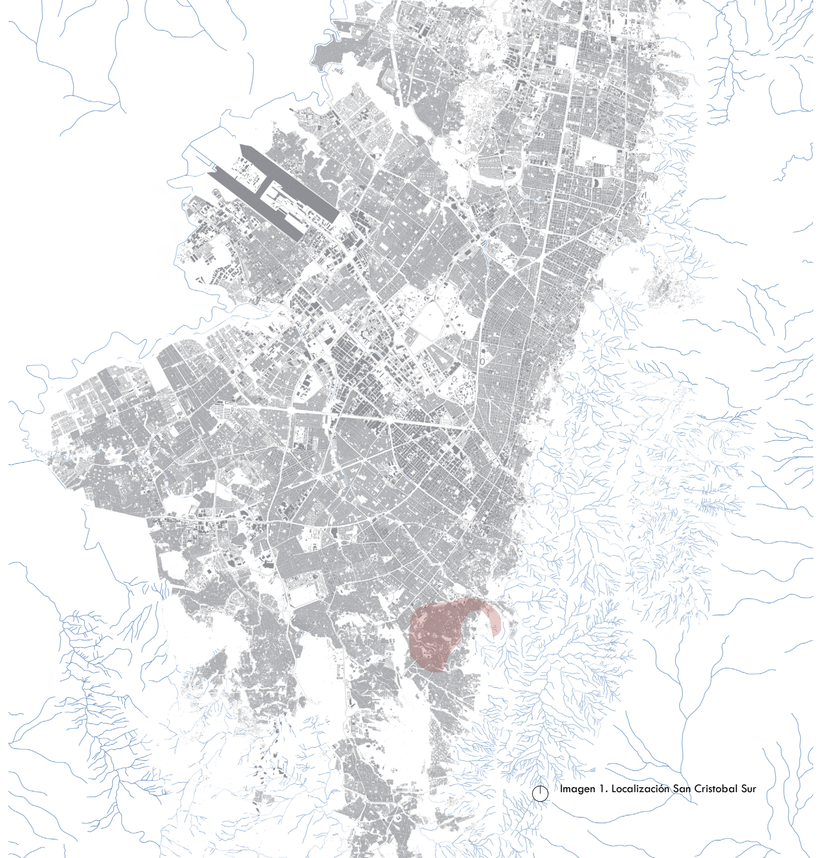


Imagen 1. Localización San Cristobal Sur

SAN CRISTOBAL SUR Y SU ARQUITECTURA RESILIENTE

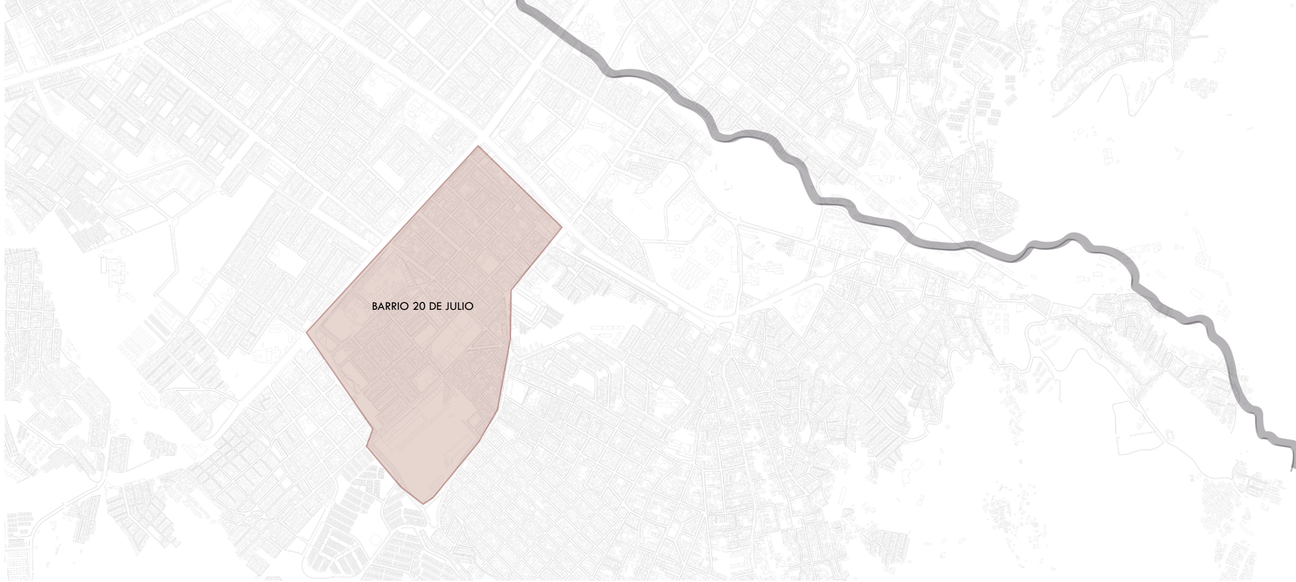
Inicialmente, se observa un fuerte proceso de apropiación del territorio por parte de la comunidad. La memoria colectiva, las experiencias compartidas y los significados fortalecen, el vínculo de pertenencia. Esto se ejemplifica cuando las personas autoconstruyen sus viviendas, modificándolas a medida que la familia crece y sus necesidades cambian, extendiendo la naturaleza hacia sus hogares para integrarse con el territorio natural. Una vez se da la apropiación, el territorio se transforma, dando paso a nuevas dinámicas en torno a sus necesidades. La vivienda se convierte en un escaparate, difuminando la línea entre lo público y lo privado; el río y la naturaleza se manifiestan en las terrazas, y aquel límite se extiende hacia los espacios comunes y la ciudad. Después de haber transformado el lugar, las personas se adaptan a él y a sus nuevas dinámicas. En el barrio 20 de Julio convergen fuertemente la vivienda y comercio, los habitantes adaptan las calles para extender sus necesidades de venta, expandiendo sus propiedades hacia la acera.



1.2 EL BARRIO 20 DE JULIO

La localidad de San Cristóbal, situada en el suroriente de Bogotá, un territorio caracterizado por su condición de borde donde convergen el tejido urbano consolidado y la reserva forestal de los Cerros Orientales.
Esta ubicación le confiere una identidad dual, mediando constantemente entre la expansión metropolitana y la geografía rural.

La investigación se sitúa en la UPZ 34, 20 de Julio, delimitada por el río Fucha (Calle 11 Sur) al norte, la Calle 27 Sur al sur, y entre las Carreras 10 y 4 Este.









EL TEJIDO VIVO Y LA MEMORIA DEL 20 DE JULIO

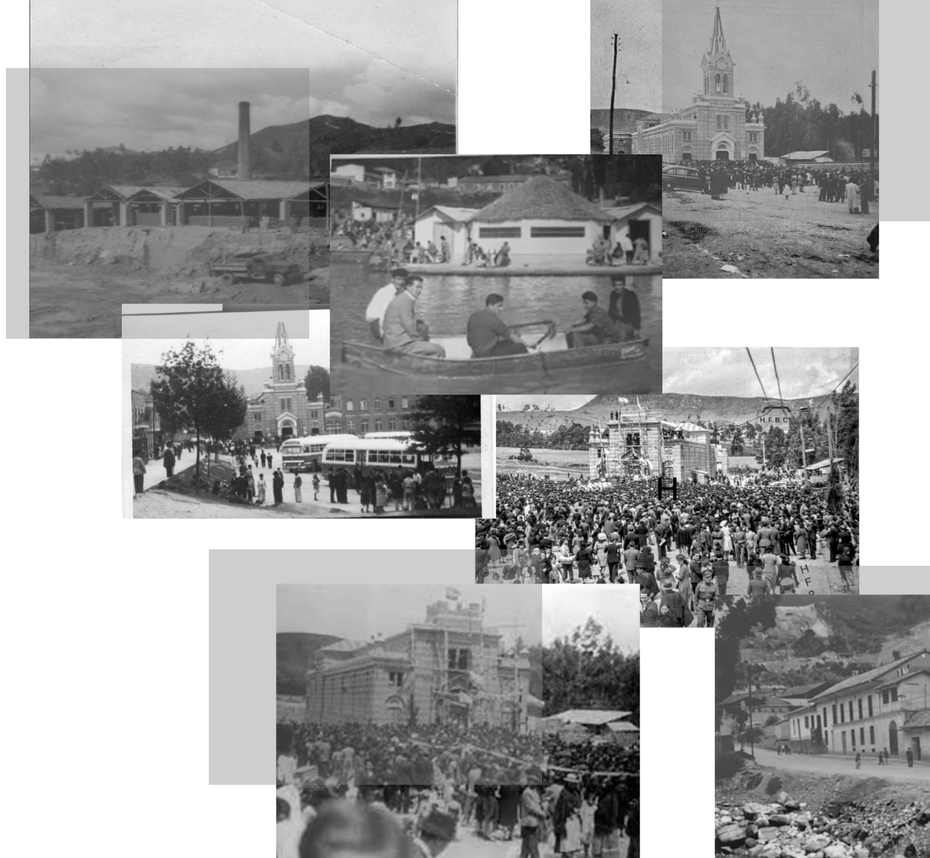
El 20 de Julio, un hito fundacional y simbólico de San Cristóbal Sur. Este sector no solo se reconoce como un nodo religioso de escala metropolitana gracias al Santuario del Divino Niño, sino como un complejo ecosistema urbano donde el habitar se desborda en el espacio público.

En sus calles, la frontera entre lo sagrado y lo profano, y entre el hogar y el mercado, se vuelve permeable. La vivienda aquí no se limita a su interior; se proyecta hacia el exterior a través de la economía informal, el comercio familiar y el flujo constante de peregrinos y habitantes. Es un fragmento de ciudad que nunca descansa, donde el trazado de la Carrera 10 y la cercanía al Río Fucha enmarcan un territorio de contrastes, donde la identidad obrera original ha evolucionado hacia una urbanidad vibrante, densa y profundamente relacional.
La historia del barrio 20 de Julio inicia en mayo de 1920 con el loteo de terrenos liderado por el inmigrante Rubén Possin, adquiridos inicialmente por migrantes y la comunidad celestina.

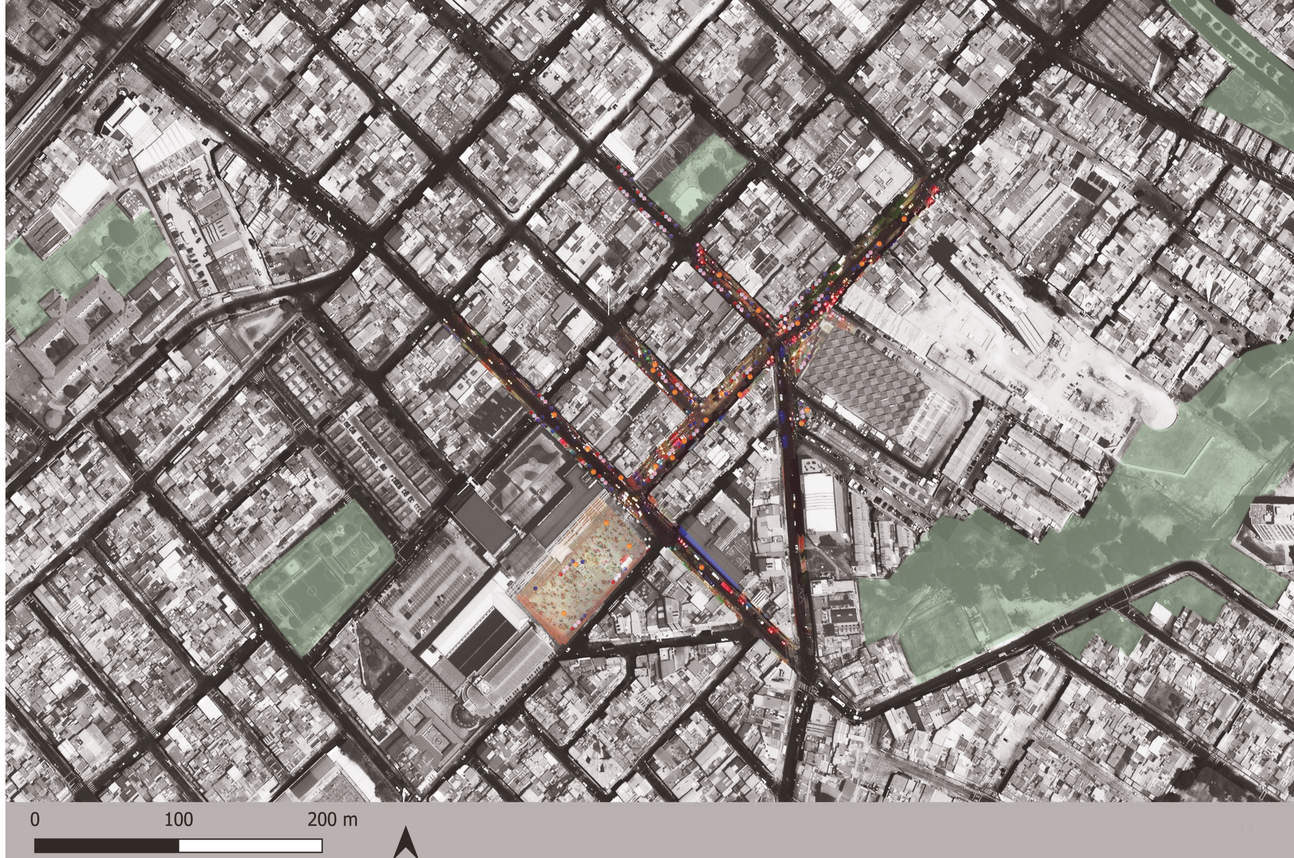
.No obstante, su identidad definitiva se forjó a partir de 1935, cuando el sacerdote Juan del Rizo impulsó la devoción al Divino Niño Jesús, dando paso al diseño y posterior inauguración de la iglesia en 1942.

Este hito religioso transformó la morfología del sector, configurando nuevas calles y una intensa actividad en el espacio público que se consolidó hacia 1944 con las masivas congregaciones dominicales. Para la década de 1950, el barrio fortaleció su vida comunitaria y comercial con la apertura del Colegio León XIII y el flujo constante de peregrinos, este ellemento activo a la plaza del 20 de julio pues sus aceras cobraron vida con comerciantes y niños jugando a su alrededor.

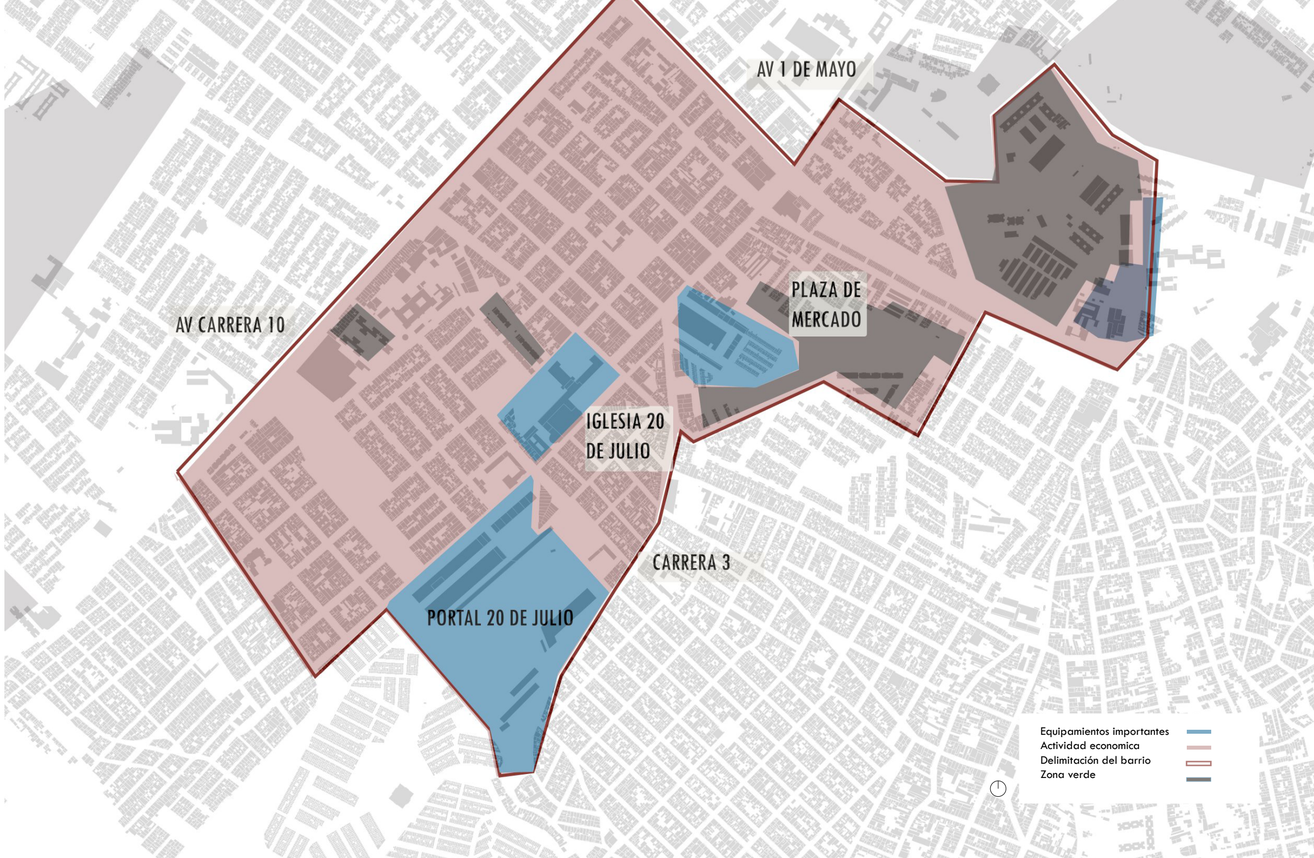
Su población de personas migrantes por la violencia comennzo a fortalecerse junto con los perigrinos, asi se empezo formar la vida de barrio entre vecinos. Finalmente, en 1954, la llegada del tranvía y el transporte urbano terminaron por integrar este polo de desarrollo religioso y mercantil a la dinámica metropolitana de Bogotá.



FLUJOS DE COMERCIO ENTORNO AL 20 DE JULIO

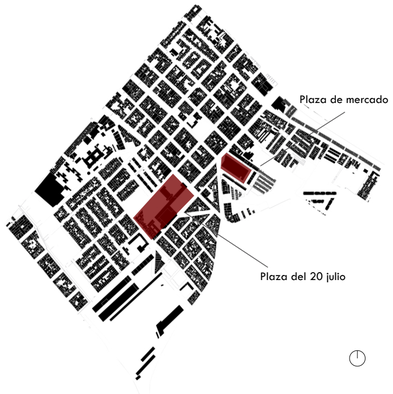


ACTIVIDAD ENTORNO AL 20 DE JULIO



CALLES QUE MUTAN Y SUS FLUJOS

El barrio 20 de julio, un barrio que se extiende y se contrae al compas de la vida . sus calles mutan y fluyen a cada instante reflejando la flexibilidad del tiempo y la gradación de la actividad humana
En algunos días la vida del barrio se expande hacia la plaza de la iglesia, donde la familia y la religión son el epicentro. Otros días se desplaza la plaza de mercado donde el comercio se convierte en un flujo difuso que aparece en cada rincón. Estas extensiones no son accidentales son el reflejo de una comunidad que se adapata se mueve y redefine constantemente su espacio, creando un ecosistema urbano en constante evolución.

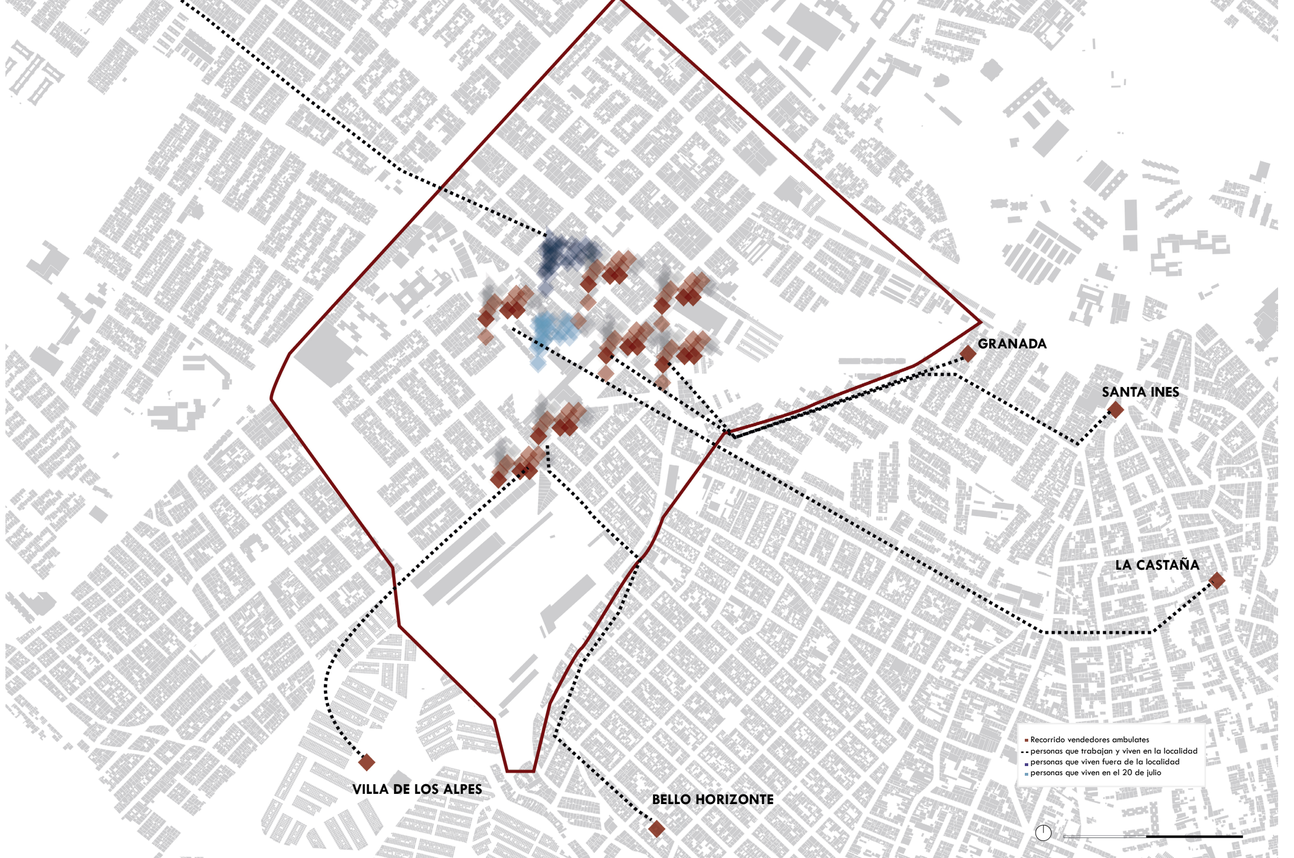




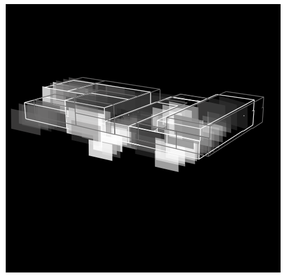


En el barrio 20 de Julio, la actividad comercial no depende exclusivamente de sus residentes; gran parte de los vendedores ambulantes provienen de barrios aledaños e incluso de otras localidades. Su jornada comienza con desplazamientos a pie o en alimentador, una logística que los obliga a recurrir a parqueaderos del sector para almacenar sus carritos de trabajo al finalizar el día.

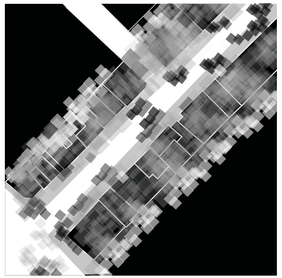
Esta cartografía plasma el recorrido de los vendedores entrevistados, evidenciando que la mayoría habita fuera del 20 de julio pero en la localidad de San cristobal Sur. Los datos revelan una realidad diversa: mientras solo uno de ellos reside en una localidad lejana y otro tiene la fortuna de vivir y trabajar en el mismo inmueble, la mayoría integra una población flotante que transforma y activa el espacio público del barrio de manera transitoria.



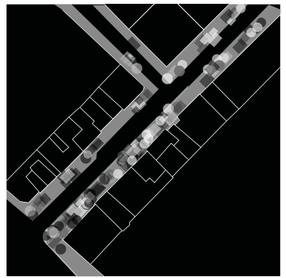
02. UMBRAL VIVO



2.1 LÍMITE FLEXIBLE



2.2 GRADIENTE



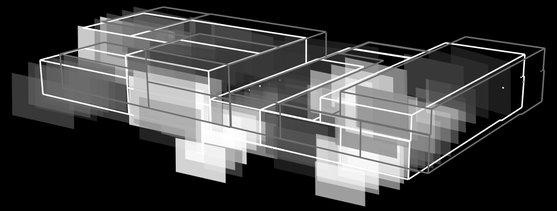
2.3 ESPACIO PUBLICO



2.4 ESPACIO INTERMEDIO



2.5 ESPACIO ÍNTIMO



2.1 LÍMITE FLEXIBLE

Según la Real Academia Española, un límite es la línea, real o imaginaria, que separa dos cosas, especialmente dos territorios. El adjetivo flexible se refiere a la capacidad de adaptarse con facilidad y ser susceptible a cambios o variaciones. Al combinar ambos conceptos, el límite flexible se convierte en una barrera permeable y porosa, donde lo público y lo privado no están rígidamente separados, sino que se entrelazan y superponen. En este tipo de límite, la vida íntima se proyecta hacia el exterior, y el espacio público, como la calle y la acera, puede convertirse en una extensión de lo doméstico.



UN LIMITE QUE RESPIRA, UN TERRITORIO POROSO

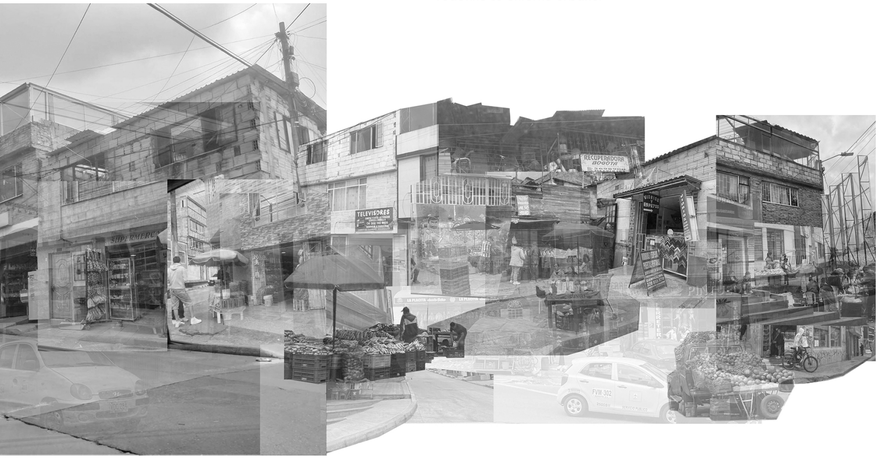
El concepto de límite flexible emerge cuando un territorio experimenta una transformación que lo dota de versatilidad en sus usos y actividades. En San Cristóbal, esta flexibilidad se manifiesta de manera palpable en la relación entre el comercio y las viviendas, donde la frontera tradicional se difumina. El comercio se extiende hacia la calle, convirtiéndose en una prolongación del espacio doméstico. Los habitantes se apropian de las aceras, integrándolas a su cotidianidad como si fueran una extensión natural de sus hogares.

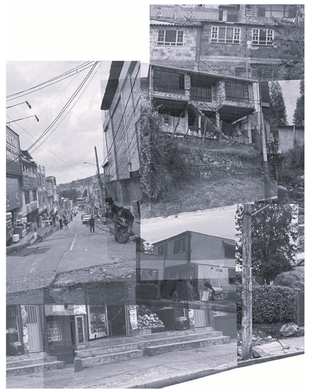
De manera inversa, el espacio público se adentra en la vivienda, encontrando refugio y expresión en terrazas y patios donde la naturaleza y, en algunos casos, la presencia simbólica del río se hacen sentir. Se establece así una permeabilidad entre lo íntimo y lo público, donde las dinámicas privadas se asoman al exterior y elementos del entorno colectivo se incorporan al ámbito doméstico. La casa, lejos de ser una entidad estática y delimitada, se fragmenta tanto hacia el exterior como hacia el interior, distribuyendo sus funciones a lo largo del tejido urbano.

Esta permeabilidad del límite responde de manera sensible a la naturaleza circundante. La apropiación de la acera para actividades comerciales o de esparcimiento, la incorporación de vegetación en terrazas y balcones, e incluso la memoria del río presente en la arquitectura o la disposición de los espacios, reflejan una adaptación y una integración con el entorno natural. El límite flexible, en este contexto, no es una barrera, sino una membrana porosa que facilita el intercambio entre la vida privada y la vida pública, entre lo construido y lo natural, generando un dinamismo particular en la forma de habitar y experimentar el territorio de San Cristóbal. Esta condición maleable del límite fomenta una interacción más directa y espontánea entre los habitantes y su entorno, enriqueciendo la vida urbana con elementos de la naturaleza y viceversa

APROPIAR

La apropiación se nutre de la **memoria colectiva**, de las **experiencias compartidas** y de los significados que se transmiten de generación en generación. La **apropiación** comunitaria se manifiesta de manera palpable en los andenes y en la vitalidad de las terrazas. Estos espacios cobran vida propia, convirtiéndose en una extensión orgánica del entorno bajo el lenguaje único de sus residentes. No es raro encontrar huertas urbanas creadas por los mismos vecinos, o viviendas construidas con materiales que, más allá de su función básica, transmiten un sentido de pertenencia. La calle, en este contexto, deja de ser un simple lugar de tránsito para transformarse en una prolongación del espacio doméstico y productivo, **un testimonio vivo** de cómo la comunidad se adueña y redefine su entorno urbano.





TRANSFORMAR

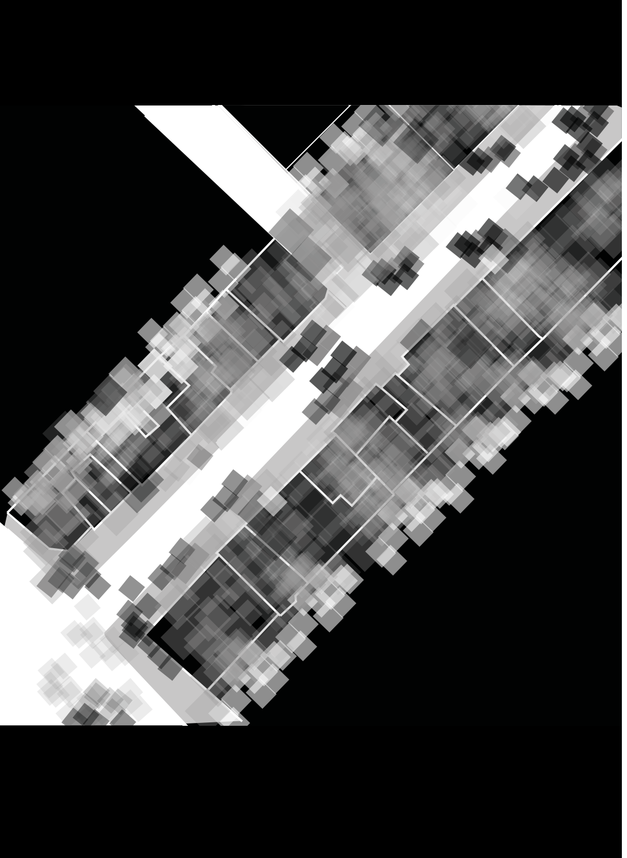
Se origina en la comprensión de su identidad comunitaria, en el reconocimiento de sus raíces y su historia. Al entender y valorar esta identidad propia, se fortalece el sentido de pertenencia y la conexión con la sociedad en general, promoviendo un interés mutuo y la conciencia de interdependencia. Esta transformación no solo surge de la unión comunitaria, sino también de la capacidad de **adaptarse al espacio y de modificarlo** para satisfacer necesidades específicas.



ADAPTAR

En este sentido, "adaptar" significa tener la capacidad de ajustarse a estas realidades y de ser **flexibles. La vivienda, un reflejo de la vida misma, experimenta una metamorfosis continua.** Las familias crecen, las necesidades cambian y surgen preguntas cruciales: ¿Cómo podemos adaptar nuestros hogares a estas nuevas realidades? ¿Es posible integrar espacios de trabajo en nuestros lugares de residencia? ¿Cómo podemos modificar nuestras viviendas para acomodar el crecimiento familiar? Estas interrogantes resaltan la importancia de la adaptación como una herramienta para encontrar soluciones creativas y funcionales.





2.2 GRADIENTE

La gradación, de acuerdo con la Real Academia Española, es la distribución gradual y ordenada de elementos, implicando una secuencia ascendente o descendente. En esencia, es el conjunto de grados intermedios que existen entre dos extremos, lo que permite un cambio continuo sin saltos bruscos. En el pensamiento del arquitecto japonés Sou Fujimoto, la vida está compuesta por una multitud de acciones intermedias, lo que se traduce en infinitas posibilidades arquitectónicas que no se definen por categorías estancas, sino por una transición fluida.



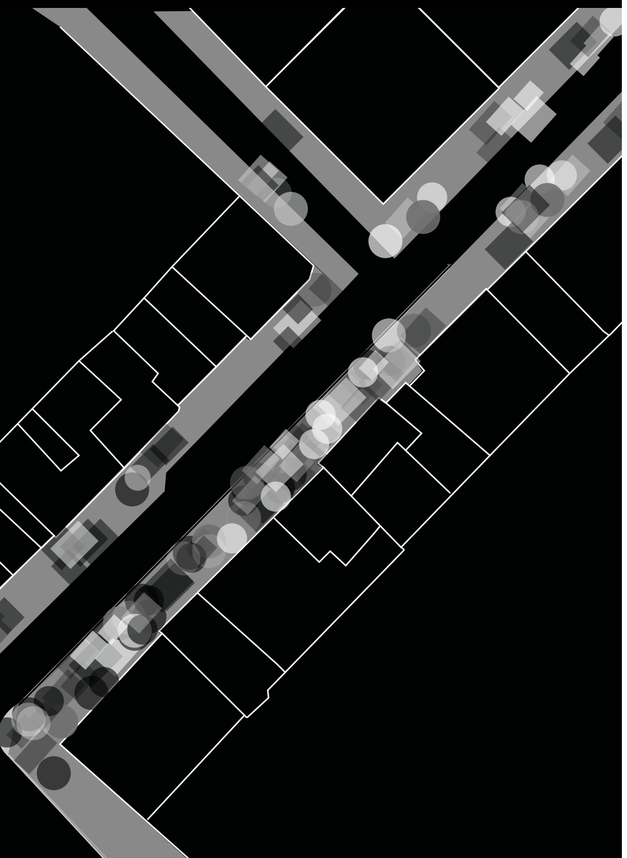
La Transición Continua del Espacio

La gradación en la arquitectura se manifiesta como una transformación continua entre diferentes estados:

Interior y exterior: la casa y la ciudad.

Colectivo e íntimo: el espacio público y la esfera personal.

Estaticidad y movimiento: los elementos fijos de la arquitectura y la fluidez de la vida humana.



2.3 ESPACIO COLECTIVO

El barrio 20 de Julio en Bogotá es un claro ejemplo de estos conceptos en acción. Sus calles no son meros conductos, sino espacios que se extienden y se contraen al ritmo de la vida de sus habitantes. La dualidad entre lo fijo (la estructura del barrio) y lo móvil (la actividad humana) se manifiesta en un límite flexible que está en constante movimiento. La arquitectura misma se adapta a esta dinámica: las fachadas, umbrales y aceras se transforman a lo largo del día. Esta no es una simple cuestión de mañana o tarde, sino una gradación temporal que difumina los límites del tiempo.

El espacio público del barrio es un reflejo de esta fluidez. En algunos días, la vida se expande hacia la plaza de la iglesia, un epicentro de actividad familiar y religiosa. En otros, se desplaza hacia la plaza de mercado, donde el comercio fluye y ocupa cada rincón. Estas extensiones no son accidentales, sino el reflejo de una comunidad que se adapta, se mueve y redefine su espacio, creando un ecosistema urbano en constante evolución.



El espacio Público como organismo vivo

inicialmente el barrio 20 de julio, un barrio que se extiende y se contrae al compas de la vida . sus calles mutan y fluyen a cada instante reflejando la flexibilidad del tiempo y la gradación de la actividad humana. La dualidad entre lo fijo y lo móvil se manifiesta en un limite flexible, un punto de encuentro en constante movimiento,A lo largo del día la arquitectura misma es reflejo de esta transformación. Las fachadas de los edificios, los umbrales de las puertas y la extensión de las aceras se adapatan a las dinámicas cambiantes, no es una cuestión de mañana o tarde, si no de una gradacion que desdibuja los limites en el tiempo.Los fines de semana la vida del barrio se expande hacia la plaza de la iglesia, donde la familia y la religión son el epicentro. entre semana se extiende a la plaza de mercado donde el comercio se convierte en un flujo difuso que aparece en cada rincón.

TIPOLOGÍAS DE COMERCIO EN EL 20 DE JULIO



Puesto movil de comercio textil



Puesto movil de comercio textil



Puesto movil para ventas de alimentos entorno a la plaza de mercado



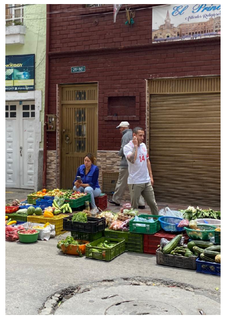
Punto de venta informal de objetos religiosos



Puesto movil para ventas de artesanias



Predio de uso total comercial



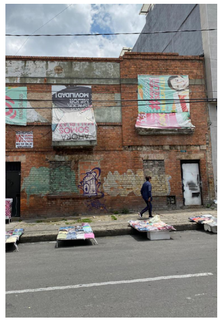
Puesto movil para ventas de alimentos no procesados



Predio de uso mixto, comercio y vivienda



Puesto movil de comercio textil



Puesto movil de comercio textil



2.4 ESPACIO INTERMEDIO

Las fachadas y los umbrales de las viviendas son el principal escenario de esta gradación entre lo íntimo y lo público. Son espacios intermedios, flexibles y vitales para el tejido social, aunque a menudo no estén formalmente planificados. A través de ellos, la vida personal se extiende al exterior. Esto se hace visible cuando los habitantes abren sus ventanas, revelando una parte de su interior, o cuando sacan sus muebles a la calle, montan sus puestos de venta o cultivan huertas que dan hacia la acera.

La calle misma se convierte en un umbral extendido, una demostración sociocultural de lo que ocurre dentro de los hogares. El límite entre lo privado y lo público se desvanece en estas transiciones, mostrando una fluidez que va más allá de la simple dicotomía de "dentro" y "“fuera”.

La piel de la vivienda y la acera



Esta fluidez, que rompe la idea de que el 'dentro' y el 'fuera' están separados, se ve en las acciones de todos los días. La fachada de la casa deja de ser una simple pared para volverse una herramienta que ayuda a vivir: es una superficie que se estira para dar sombra, se dobla para servir de asiento y se abre para que la gente pueda comprar y vender. En este sentido, la acera deja de ser solo un piso por donde se camina para convertirse en una extensión de la casa; un lugar de encuentro donde la ciudad se llena de la personalidad de cada familia y el hogar se llena de la alegría y el movimiento del barrio.



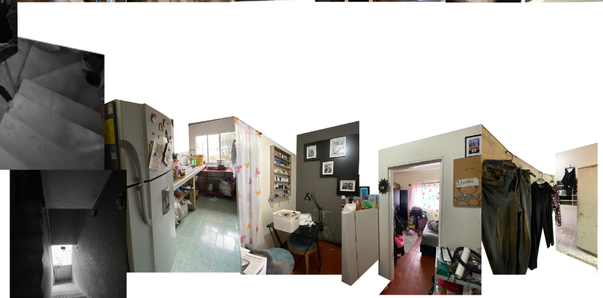
2.5 ESPACIO INTIMO

La esfera íntima de cada persona se proyecta hacia la calle, dotando al espacio público de una identidad única y personal. Ejemplos de esta proyección son la señora que prepara aromáticas en su cocina (un espacio íntimo) y luego las vende en la calle (un espacio público). Al trasladar su labor, está extendiendo su intimidad y transformando la vivienda en un híbrido funcional: casa-tienda, casa-taller, casa-huerto, casa-parqueadero.

En el interior de la vivienda, aunque sea un espacio íntimo, también conviven múltiples actividades que expresan la esencia de cada habitante. El comercio, por ejemplo, puede entrelazarse en lo íntimo, en las zonas compartidas, en la terraza y en la acera. La escalera se convierte en un umbral vertical que conecta cada espacio, creando una gradación que cambia según la persona y sus actividades. Esta interconexión de lo íntimo con lo público, mediada por los umbrales y los espacios intermedios, es lo que hace que cada lugar y cada persona sean únicos.









La vivienda como un sistema de capas fluidas

La vivienda es un entramado de capas que se desvanecen hacia el interior, creando una interacción constante entre el espacio público y el ámbito privado. Esta conexión es evidente en cómo ciertas actividades exteriores se extienden al hogar, especialmente en los comercios que operan dentro de la casa. Sin embargo, esta permeabilidad genera una tensión con los espacios íntimos.

Los espacios que típicamente son privados, como las cocinas, los baños o los parqueaderos en el primer piso, se publican en el momento en que sus puertas se abren y la acera se extiende hacia su interior. De manera similar, la relación con el exterior se invierte en las terrazas, donde el paisaje y las montañas irrumpen a través de los vacíos y umbrales de las ventanas, y las huertas penetran en el hogar. Se establece así un flujo bidireccional: del afuera hacia el adentro y del adentro hacia el afuera.

Dentro de la propia vivienda, también existen espacios que, aunque se perciben como íntimos, actúan como puntos de encuentro compartidos. La escalera sirve como el conector principal entre los diferentes niveles, pero también las cocinas, patios y lavaderos se entrelazan como áreas comunes. Incluso los espacios de trabajo, al traer el mundo exterior y sus dinámicas al interior del hogar, refuerzan esta idea de que la intimidad y lo público coexisten y se transforman continuamente dentro de los límites de la casa.



Cuando hablamos de una estructura viva, nos referimos a una arquitectura que no está terminada en el momento de su construcción, sino que se completa y redefine con la vida de sus habitantes. Las fachadas no son solo caras de edificios, sino pieles sensibles que reaccionan al entorno. Los umbrales no son simples puertas, sino puntos de intercambio donde lo íntimo y lo social se encuentran.

Este enfoque reconoce que la vida de una comunidad es inherentemente orgánica y compleja. El límite flexible, al adaptarse a esta complejidad, permite que la arquitectura sea un reflejo auténtico de quienes la habitan. Es la demostración de que el diseño más exitoso es aquel que se adapta, que permite el cambio y que ve en la variabilidad humana la verdadera fuente de su vitalidad. Es una arquitectura que no solo contiene la vida, sino que se convierte en parte de ella.

¿COMO SE PUEDE REPENSAR LA ARQUITECTURA DESDE ENTEDER EL LÍMITE COMO UN PERMANENTE CAMBIO GRADUAL ENTRE, LO ÍNTIMO Y LO PÚBLICO, LO DOMÉSTICO Y LO COLECTIVO Y EL MOVIMIENTO Y EL REPOSO?

03. REFERENTES DE LA COMUNIDAD



3.1 CASA TALLER



3.2 CASA HUERTA



3.3 CASA TIENDA



3.4CASA PARQUEADERO

Una Gradiente Porosa: La Vivienda, La Producción y el Espectro entre lo Íntimo y lo Colectivo como referentes

Cada persona tiene una historia, una memoria única que trasciende a la vivienda y, por ende, al espacio público. Es en lo más íntimo donde ocurre esta magia, donde la señora que vende aromáticas cerca de la iglesia o el señor del parqueadero extienden su vida hacia la calle. La señora prepara la aromática en la cocina de su casa, un espacio íntimo, pero al momento en que traslada aquella labor a la calle, está extendiendo su intimidad. En ese momento, la vivienda se transforma: casa-tienda, casa-taller, casa-huerto, casa-parqueadero, generando una gradiente que trasciende a distintas escalas según la persona, porque cada actividad hace único a cada ser.

Estos ejemplos no son solo anécdotas; son los referentes vivos de una comunidad. Cada una de estas casas se convierte en un espejo de la cultura del 20 de Julio, donde el oficio de uno se vuelve el servicio de todos. Estas formas de habitar demuestran que el barrio no se compone de edificios, sino de procesos humanos en movimiento. Al final, la suma de estas intimidades compartidas es lo que construye el verdadero tejido social, convirtiendo la arquitectura popular en una lección de resiliencia y creatividad para la ciudad

3.1 CASA TALLER

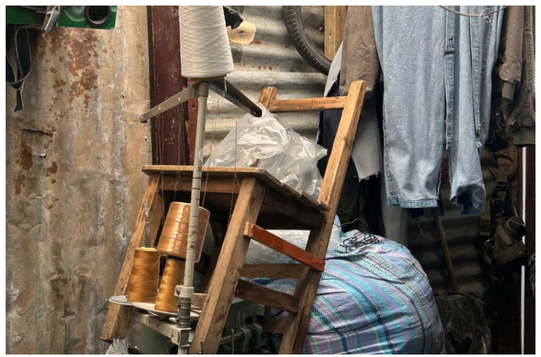














Ubicada en el barrio Los Laureles, en la localidad de San Cristóbal Sur, esta Casa es un ejemplo de vivienda híbrida que integra un taller y fábrica de jeans. La familia, liderada por Doña Marta, emprendió un negocio de costura y acabados de pantalones, operando como una unidad satélite para empresas más grandes del sector textil.

El espacio productivo está diseñado para albergar a ocho personas: seis dedicadas a la confección y dos a las tareas de ensamblado y acabados. Simultáneamente, el núcleo familiar de seis personas y su mascota residen en esta vivienda distribuyéndose en dos habitaciones.

La Casa Taller una muestra de cómo Doña Marta y su familia han logrado adaptar su espacio a sus necesidades evolutivas. Construida mediante la autoconstrucción, utilizando materiales diversos como madera, paneles de zinc y otros elementos reciclados, la estructura evidencia una clara gradiente espacial: la vida pública y productiva (el taller) se adentra y se superpone al espacio íntimo de la vivienda, configurando una coexistencia funcional y espacial única

3.2 CASA HUERTA















La casa de la señora Emilia, ubicada en el barrio Montecarlo de la localidad de San Cristóbal Sur, muestra una vivienda que se extiende hacia el territorio y su estructura ambiental. Al ser una adulta mayor, siente que no hay muchas actividades para hacer en esta zona, pues considera que su generación ha sido dejada de lado en comparación con otras épocas. Sin embargo, la señora Emilia ocupa su tiempo trabajando en su huerta, donde cultiva alimentos para ella y su familia. Este espacio es fundamental para ella, pues representa esa conexión que alguna vez tuvo con el río y el paisaje. Aunque no pase todo el tiempo en la huerta, el hecho de entrar a su terraza y tener vista a las montañas le otorga una conexión directa con el entorno. Vivir en medio de la naturaleza le proporciona tranquilidad y seguridad; para ella, es más importante respirar aire puro que estar en el centro de la ciudad

3.3 CASA TIENDA















Ubicada en el barrio La Victoria, en la localidad de San Cristóbal Sur, la casa de Doña Marta es un ejemplo de transformación y adaptación. Inicialmente, era una vivienda donde ella vivía con sus hijos, pero a medida que ellos fueron creciendo y sus familias se expandieron, empezó a dividir la propiedad tanto en altura como a lo ancho, convirtiéndola finalmente en tres casas. En el espacio donde ella habita, decidió abrir una tienda con variedad de mercancía. Su primer piso cuenta con un acceso independiente para la vivienda y otro para el local; en este mismo nivel se encuentran la cocina y un espacio de bodega. El resto de las estancias que conforman su hogar están en los pisos superiores, donde también disfruta de una terraza.

3.4 CASA PARQUEADERO















CASA PARQUEADERO

Al investigar el barrio 20 de Julio de cerca y conversar con los vendedores ambulantes, se concluyó que la mayoría de ellos no vive directamente en el barrio, sino en sectores cercanos de la localidad. De 20 personas entrevistadas, solo una vive en la misma casa donde trabaja y otra reside en una localidad diferente. Por esta razón, la mayoría utiliza el servicio de alimentador o se desplaza caminando con su mercancía.

Debido a las dificultades de movilidad, muchos no pueden llevar sus carritos hasta sus viviendas y deben dejarlos en algún lugar del sector. Algunos parqueaderos de carros permiten que las personas guarden sus herramientas de trabajo durante la noche para que, al día siguiente, solo deban instalar sus productos. Los carritos ambulantes son una actividad fundamental que da sustento a muchas familias; es a través de ellos que las personas abren su intimidad al barrio, se conocen y se relacionan entre sí.

04. REFERENTES





CASA EN HANEKITA / Katsutoshi Sasaki

Conexión gradual entre del interior con el entorno a traves de los espacios que componen la vivienda









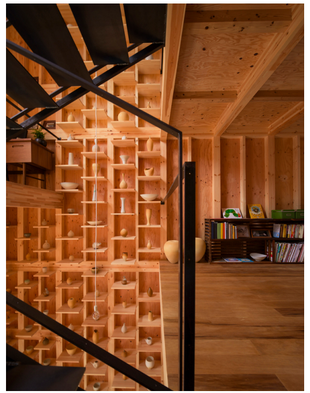


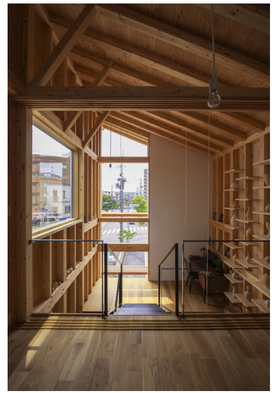
APARTAMENTOS SHAKUJII, 2009-2011.
sanaa

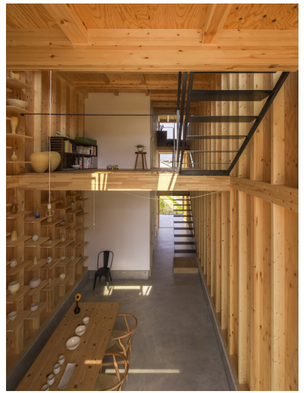
Conexión e interacción entre los vecinos, sus viviendas, las zonas colectivas y el interior y el exterior







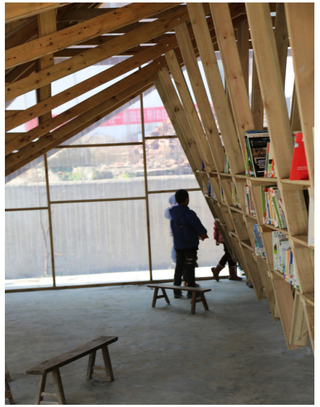




CASA PARA FESTIVAL DE CERÁMICA / OFFICE FOR ENVIRONMENT ARCHITECTURE

Conexión entre la vivienda y el taller en un mismo espacio



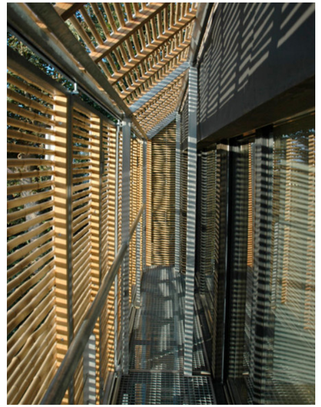




THE PINCH LIBRARY John Lin + Olivier Ottevaere
La estructura como mueble





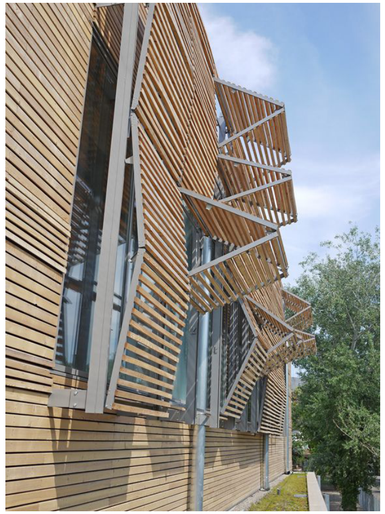




VIVIENDA PASIVA

La envolvente como gradiente y como conexión de el interior y el exterior mediante el movimiento.





05. GRADIENTES DEL HABITAR



GRADIENTES EN EL HABITAR DEL 20 DE JULIO

El proyecto se localiza estratégicamente en la Carrera 6 con Calle 25, frente a la emblemática Plaza de Mercado del 20 de Julio. Se ubica sobre el eje comercial más activo del barrio, el cual funciona como conector directo con la Plazoleta del 20 de Julio. La propuesta se concibe como una gradiente de escalas que media entre dos hitos representativos: la plaza de mercado y la plaza de la iglesia. El diseño interpreta y articula las capas de flujos comerciales, religiosos y residenciales que definen la identidad del sector, surgiendo como una propuesta de vivienda alternativa adaptada a las dinámicas socioeconómicas de la comunidad.

LA GRADIENTE COMO ESTRATEGIA ESPACIAL

El objetivo central es materializar una transición intermedia entre lo público y lo privado (la vivienda). Esta relación no se limita al primer piso, sino que se desarrolla verticalmente, vinculando la fachada con el territorio y el paisaje del río.

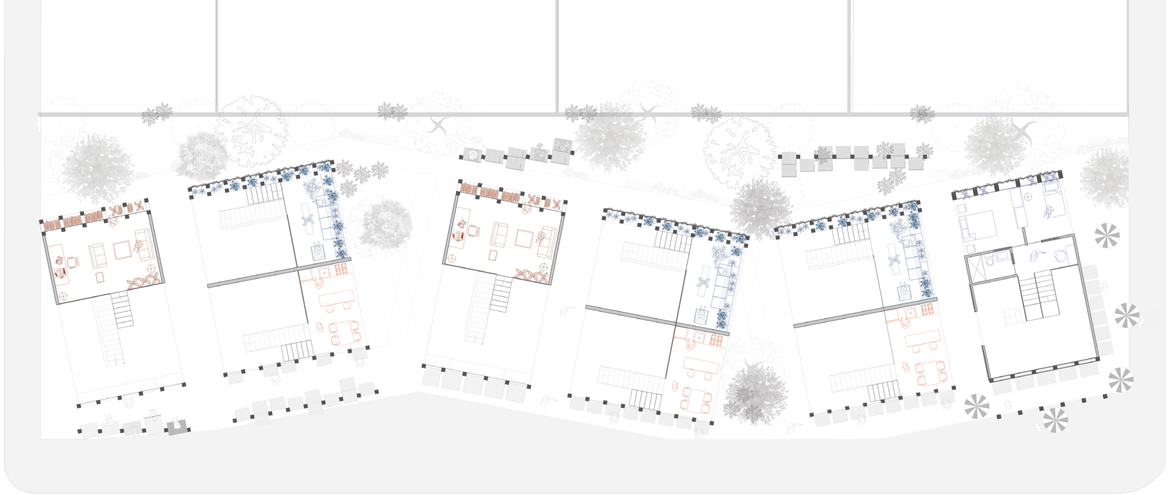
El conjunto se organiza mediante módulos habitacionales que integran usos productivos en niveles inferiores, adaptándose en altura hacia la vida doméstica. La conectividad se potencia a través de zonas comunes elevadas (la plataforma en el segundo y tercer nivel, diluyendo los límites entre lo individual y lo colectivo. Mientras el peatón recorre una acera extendida por la actividad de las fachadas, los residentes disfrutan de terrazas que funcionan como un límite difuso, integrando el exterior al interior de la vivienda.





PLANTA GENERAL PRIMER PISO

0 1 2 5 10

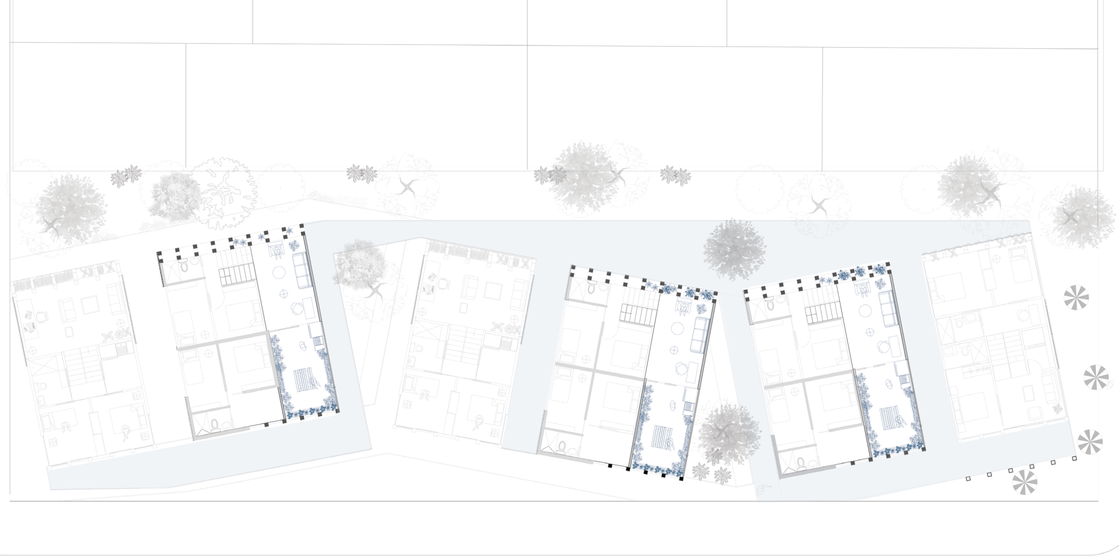


PLANTA GENERAL SEGUNDO PISO

0 1 2 5 10



PLANTA GENERAL TERCER PISO

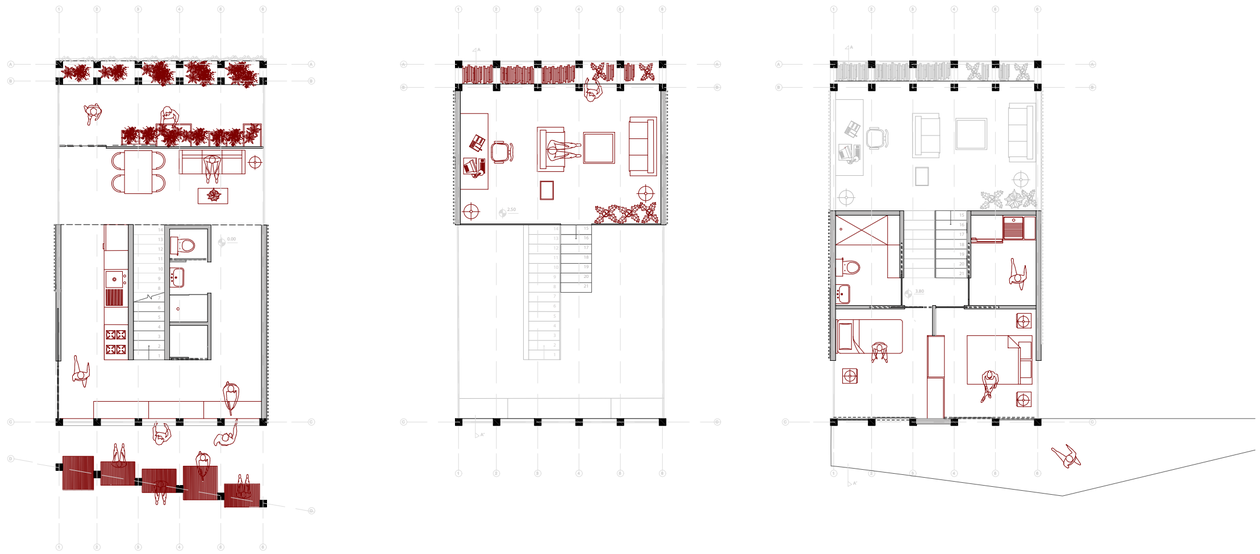


PLANTA GENERAL CUARTO PISO

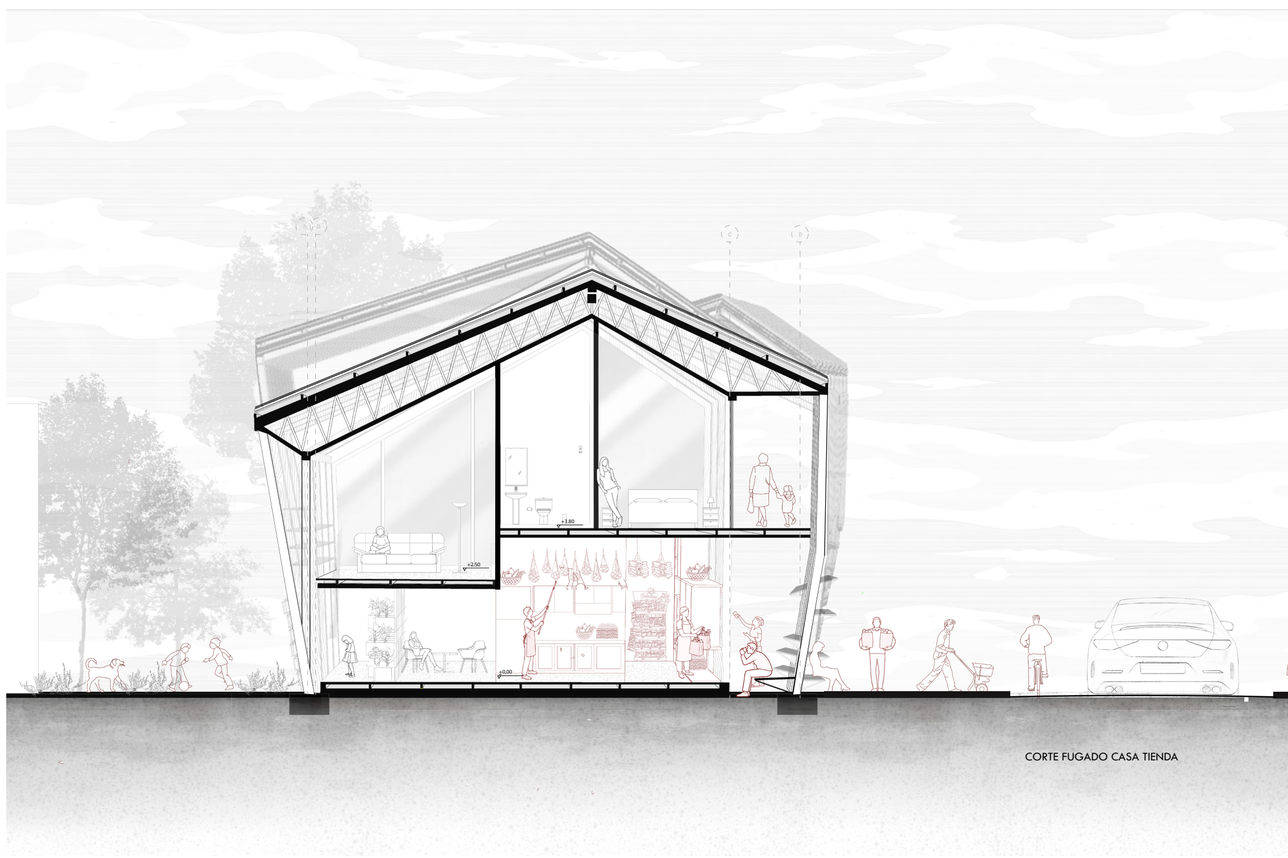
5.1 CASA TIENDA, El UMBRAL PRODUCTIVO

Este modelo está diseñado para las familias que viven del comercio, ya sea vendiendo alimentos, ropa o artículos religiosos. El primer piso funciona como el motor del negocio: la cocina se ubica estratégicamente junto a una huerta para procesar productos frescos. En la fachada, se integra un escaparate directamente en la estructura que sirve para exhibir y entregar productos a los clientes en la calle, quienes se pueden sentar o apoyar en los paneles moviles de la fachada. Mientras el comercio ocurre abajo, la vida privada sube: el segundo nivel es para el descanso y la lectura,con un mueble que esta establecido dentro de la misma estructura, y el tercero para las habitaciones, las cuales se conectan con la plataforma común para no perder el vínculo con los vecinos.





PLANTA CASA TIENDA

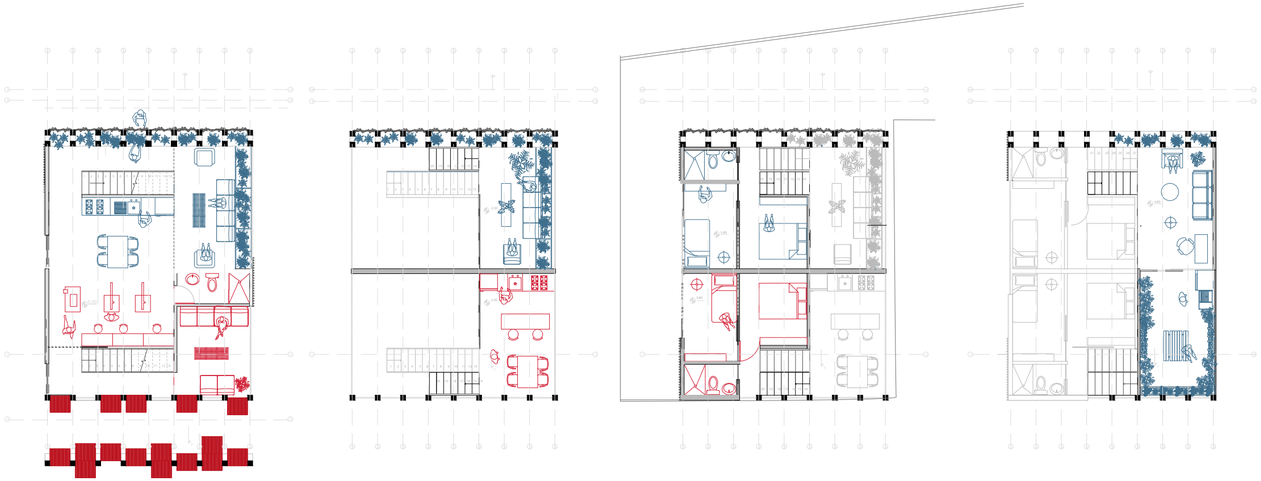


CORTE FUGADO CASA TIENDA

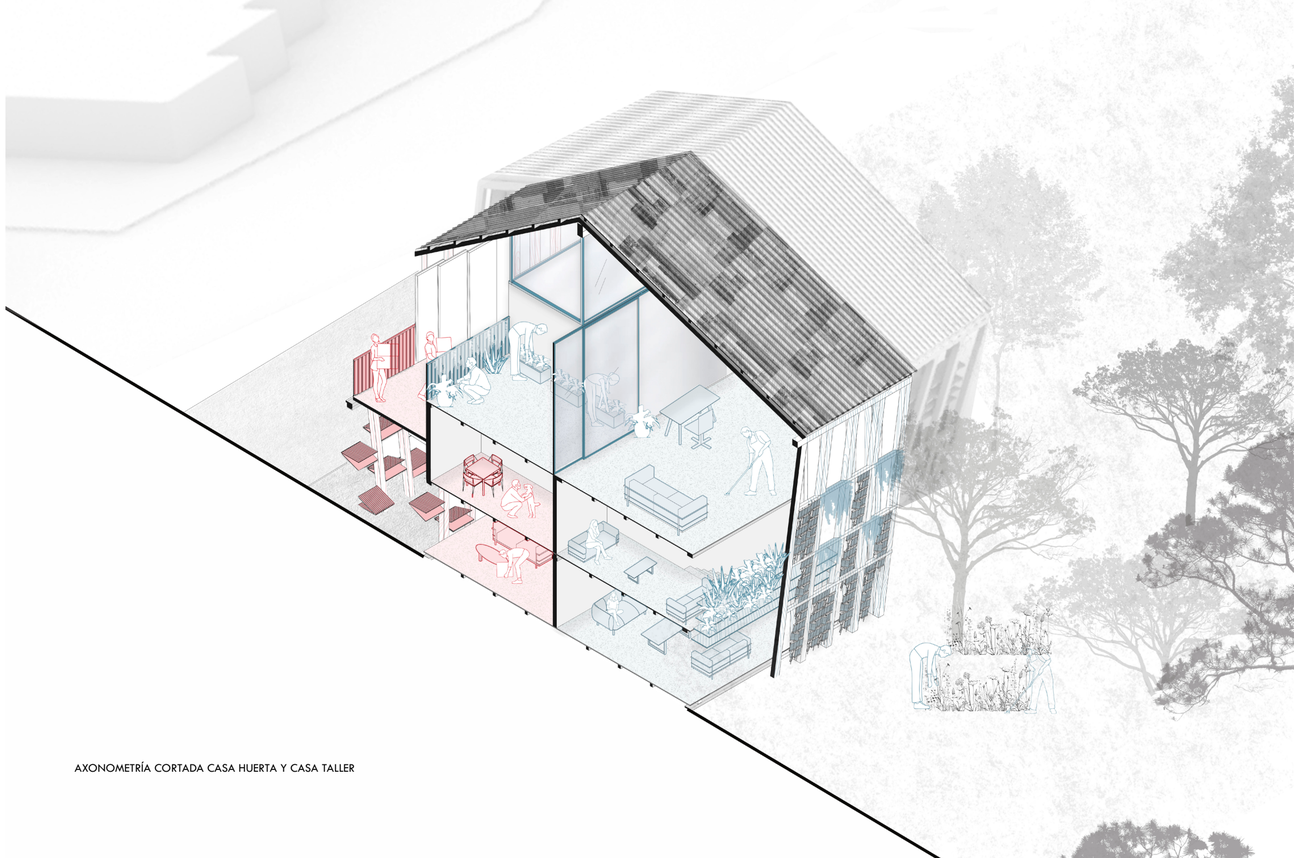
5.2 CASA HUERTA, LA GRADIENTE DE LO NATURAL

Es la vivienda que más contacto tiene con la naturaleza, ubicada hacia las zonas verdes del proyecto. En el primer nivel, los muebles están diseñados para que la huerta sea parte de la cocina y el comedor. La casa crece verticalmente entre jardines y terrazas; en el cuarto piso, la terraza se asoma hacia la fachada principal, permitiendo que el verde de las plantas sea visible desde la calle. Es un modelo que prioriza el aire libre y la siembra, rescatando la importancia de la terraza como un espacio de encuentro para la comunidad, que evoca al rio y a la estructura ambiental.





PLANTA CASA HUERTA Y CASA TALLER



AXONOMETRÍA CORTADA CASA HUERTA Y CASA TALLER



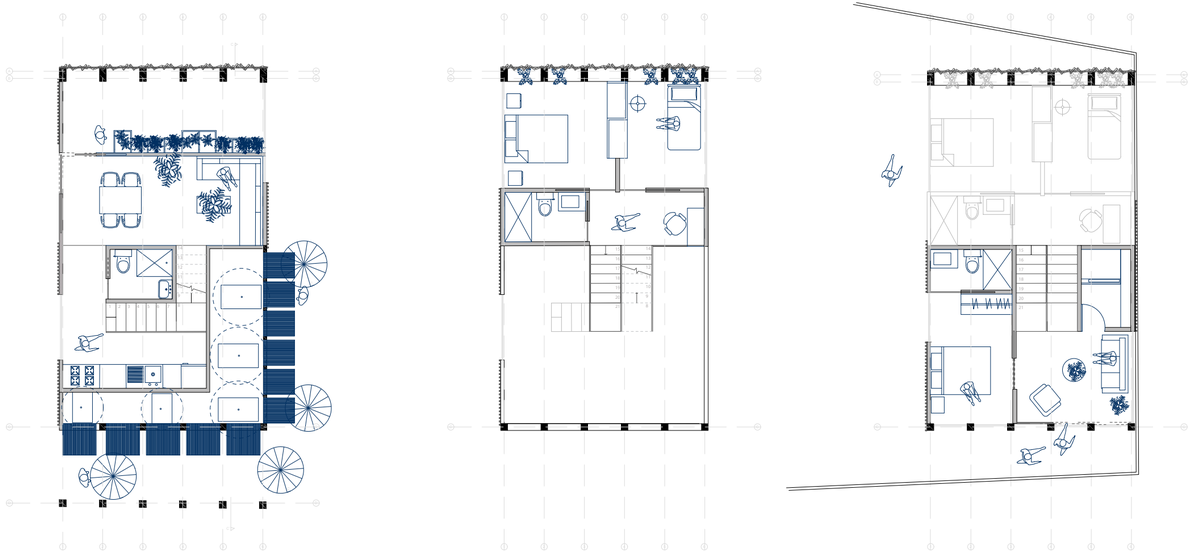
5.3 CASA TALLER, REMINISCENCIA DEL OFICIO

Pensada para oficios como la carpintería o la costura que son algunos de los mas recurrentes en la comunidad, esta casa separa el ruido y los materiales del área de vivienda. El taller ocupa todo el primer piso para facilitar la entrada de madera o telas y la atención a trabajadores. Para mantener el orden y la limpieza, la cocina y el comedor se trasladan al segundo nivel, creando un ambiente familiar independiente del trabajo. En el tercer piso están las habitaciones, conectadas a la plataforma social, lo que permite que la familia se integre con la comunidad mientras el taller sigue funcionando abajo.

5.4 LA CASA PARQUEADERO, UNA EXTENSIÓN DE LA ACERA

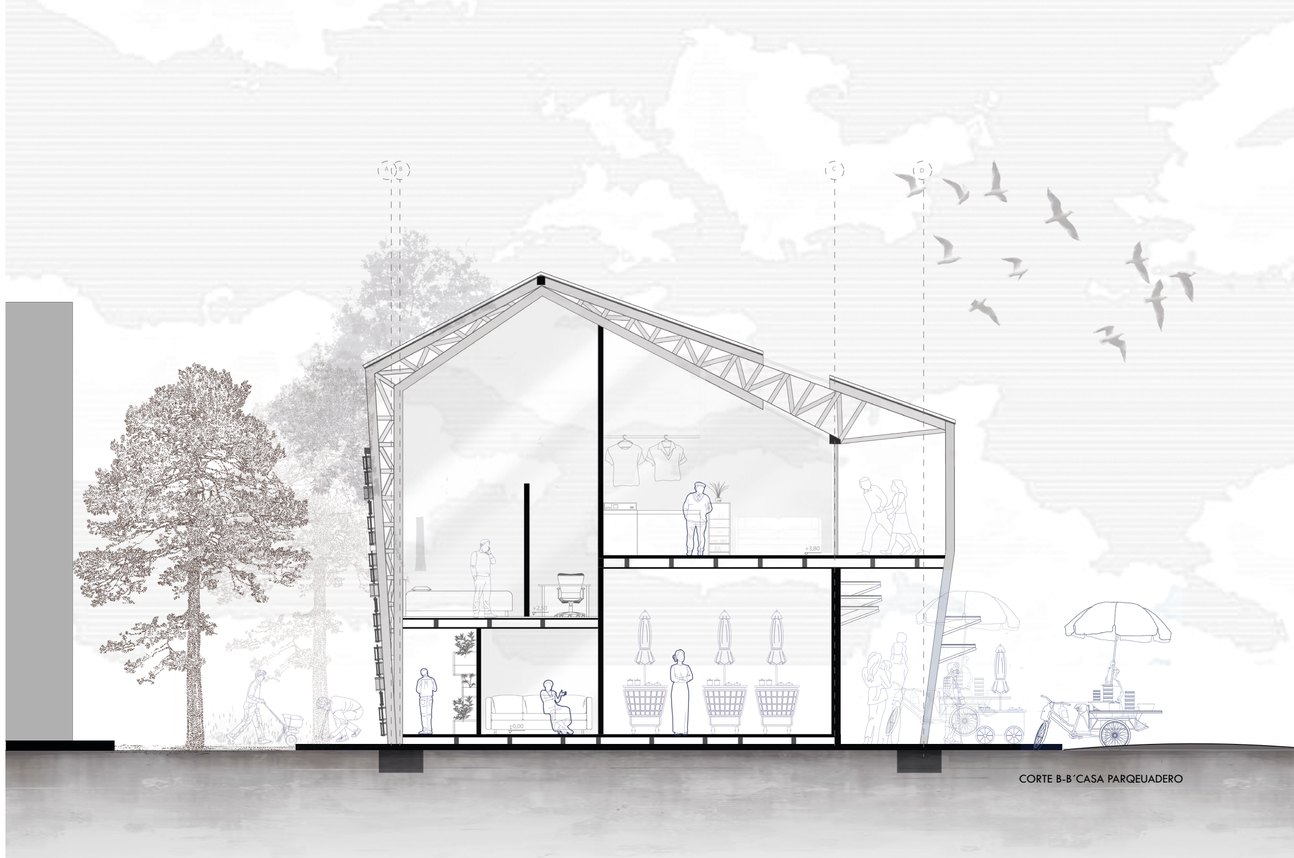
Esta tipología resuelve un problema clave del barrio: el almacenamiento de los carritos de venta ambulante. El primer piso cuenta con un espacio de parqueo accesible desde la calle, permitiendo que los carritos entren sin invadir la privacidad del hogar. Un muro separa esta zona de parqueo de la cocina y el comedor, que se orientan hacia un patio trasero. Las habitaciones están en los pisos superiores; la principal se ubica en el tercer nivel junto a la zona de ropas, con salida directa a la plataforma colectiva para facilitar la administración del espacio desde arriba.





PLANTA CASA PARQUEADERO

0 1 2 5 10



CORTE B-B´CASA PARQUEADERO

5.5 MEMBRANA VIVA





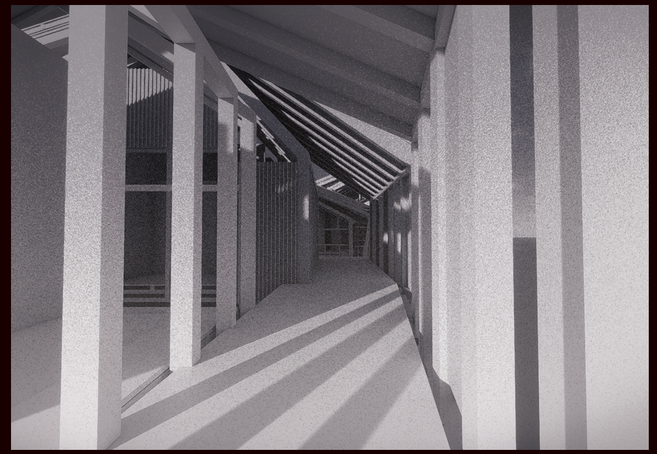
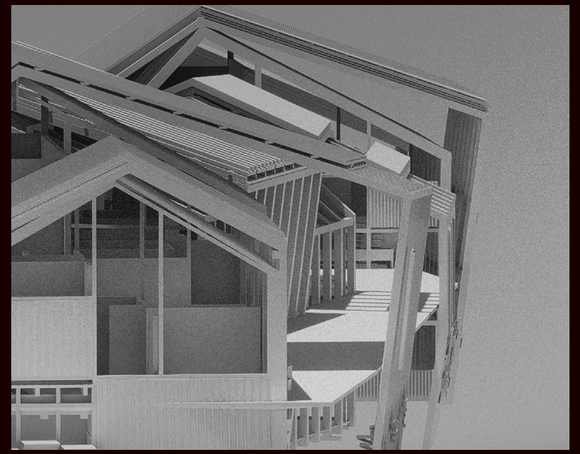


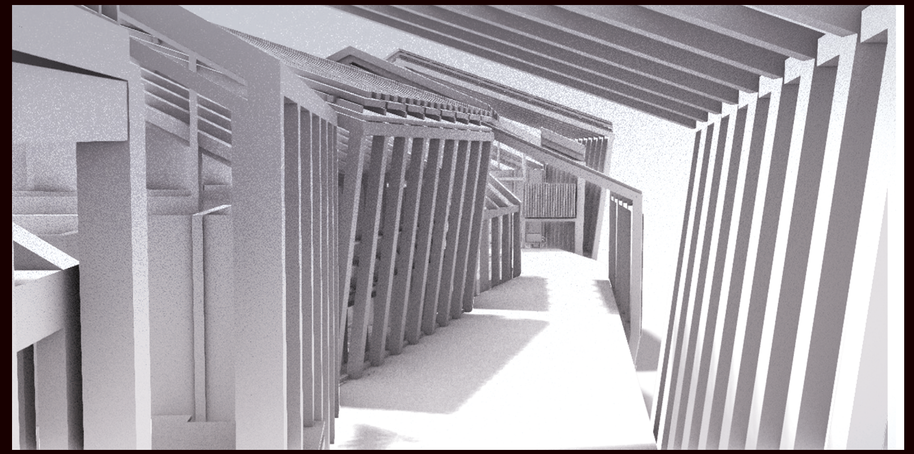
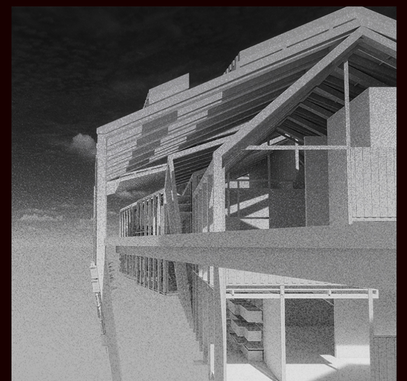
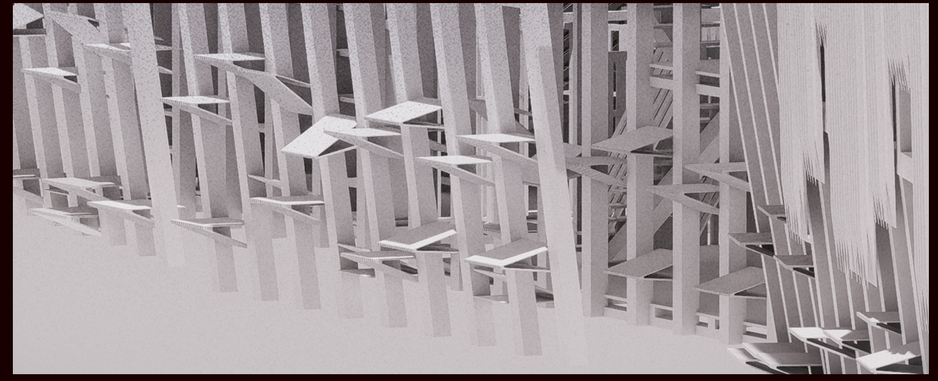

Referentes de autoconstrucción en el barrio alto fucha

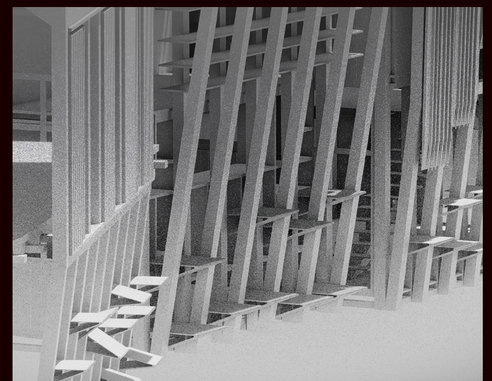


La envolvente del proyecto se define a través de un sistema de paneles móviles que reinterpretan la estética de la autoconstrucción mediante una técnica de capas de alto desempeño. La cara exterior utiliza zinc reutilizado, un material profundamente ligado a la materialidad del barrio, que aporta durabilidad y una pátina que evoluciona con el tiempo. Para garantizar el confort interior, este se complementa con un núcleo de Frescasa, un aislante térmico que mitiga el ruido y las variaciones de temperatura, y una estructura interna de madera reciclada que aporta calidez y rigidez al conjunto. Este sistema no solo reduce la huella de carbono al darle una segunda vida a materiales industriales y naturales, sino que propone una solución técnica económica y replicable. Al ser paneles móviles, el habitante tiene el control total sobre la iluminación y la ventilación de su hogar, convirtiendo la fachada en un elemento vivo que respira y se adapta a las necesidadesde la comunidad.





El proyecto no se limita a la construcción de unidades de vivienda; es una propuesta de infraestructura social que reconoce y dignifica las dinámicas propias del 20 de Julio. A través de la implementación de las gradientes espaciales, el diseño logra mediar entre la escala metropolitana de la Plaza de Mercado y la escala íntima del hogar, demostrando que la arquitectura puede ser un puente entre lo público y lo privado que fortalece a la identidad.

Las cuatro tipologías desarrolladas —la tienda, el parqueadero, el taller y la huerta— no son modelos rígidos, sino contenedores de vida que abrazan la economía popular. Al integrar el sustento diario dentro del espacio habitable, el proyecto valida la vivienda productiva como una solución real frente a la segregación urbana. La estructura de madera y la envolvente de materiales reciclados no solo responden a una lógica de sostenibilidad, sino que entienden el lenguaje de la autoconstrucción.

En definitiva, este conjunto habitacional busca devolverle al residente el derecho a la ciudad. La plataforma elevada, las fachadas como envolvente dinámica y la conexión con la tierra a través de las huertas consolidan un modelo de barrio donde lo colectivo y lo individual no compiten, sino que se fortalecen. El proyecto es, en última instancia, una reminiscencia de la vida vecinal, una apuesta por un urbanismo más humano donde la arquitectura actúa como el soporte físico de la memoria y la esperanza de una comunidad.



06. BIBLIOGRAFÍA

ArchDaily en Español. (6 de noviembre de 2014). Casa en Hanekita / Katsutoshi Sasaki + Associates. https://www.archdaily.cl/cl/756657/casa-en-hanekita-katsutoshi-sasaki-plus-associates

Proyectos 4 ETSA. (22 de junio de 2018). Apartamentos Shakujii (2009-2011) – SANAA. WordPress. https://proyectos4etsa.wordpress.com/2018/06/22/apartamentos-shakujii-2009-2011-sanaa/

Ottevaere, O. y Lin, J. (24 de abril de 2014). The Pinch / Olivier Ottevaere + John Lin. ArchDaily. https://www.archdaily.com/499654/the-pinch-library-and-community-center-olivier-ottevaere-john-lin

ArchDaily en Español. (15 de enero de 2016). Casa para Festival de Cerámica / Office for Environment Architecture. https://www.archdaily.cl/cl/780368/casa-para-festival-de-ceramica-office-for-environment-architecture

Secretaría Distrital de Planeación. (s.f.). Localidad de San Cristóbal. Recuperado de https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/documentos/04%20Localidad%20de%20San%20Crist%C3%B3bal.pdf

Secretaría Distrital de Integración Social. (2018, 18 de septiembre). San Cristóbal diagnóstico 2017. Recuperado de https://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2018documentos/18092018_San%20Crist%C3%B3bal%20diagn%C3%B3stico%202017%20-%20SDIS.pdf

Secretaría Distrital de Integración Social. (2024, 4 de junio). San Cristóbal: Diagnóstico 2023. Recuperado de https://www.integracionsocial.gov.co/images/_docs/2024/Entidad/localidades/04062024-4-San-Cristobal-Diagnostico-2023.pdf

Secretaría Distrital de Planeación. (2020). San Cristóbal: Diagnóstico POT 2020. Recuperado de https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/04_san_cristobal_-_diagnostico_pot_2020.pdf

Secretaría Distrital de Ambiente. (2017, septiembre). San Cristóbal: Agenda Ambiental Local. Recuperado de https://oab.ambientebogota.gov.co/wp-content/uploads/dlm_uploads/2017/09/SanCristobalAgendaAmbientalLocal.pdf

